



Buenos Días

Marzo 2015

INSPECTORÍA SALESIANA "SAN GABRIEL ARCÁNGEL"

P. Erick Oñate Jorquera, SDB



Presentación.

En nuestra tradición salesiana, el Buenos Días, constituye en nuestras casas el momento de oración de la mañana con la CEP. Sabemos que, en sus inicios, se trataba de las Buenas Noches y que, para nuestro Padre Don Bosco, constituían un momento privilegiado para formar, a modo de breve catequesis, a los niños y jóvenes.

Don Bosco, aunque no trabajó la mayor parte del tiempo en el aula de clases con sus jóvenes, fue capaz de educarlos y de ganarse su corazón de forma extraordinaria, mucho más allá de la pizarra.

Ejercía esta influencia a través del contacto personal con los jóvenes fuera del aula o del taller, en encuentros personales, en el confesionario, en las «buenas noches», a través de una red de colaboradores jóvenes y no tan jóvenes y, sobre todo, a través del papel de «padre» de una gran familia. (Lenti, 2007).

Es por esto que, el “Buenos Días”, constituye para nosotros, un espacio privilegiado de educación preventiva y salesiana. Su propósito es ganarse también el corazón de los jóvenes para que, en un espacio de familia y de oración, puedan encontrarse con Dios.

Es un momento breve, afectivo e intencionado. Se comparte la experiencia de la vida, se mira desde la Palabra de Dios y se ponen en sus manos las acciones del día.

Presentamos un breve esquema de Buenos Días, centrado en la meditación de la Palabra de Dios y en el compartir personal de quién lo dirige y comparte cada mañana. Está pensado principalmente para adolescentes, para los niños hay que adaptarlo aún más.

La orientación de la reflexión, toma en cuenta el calendario litúrgico y potencia los valores propios de la educación salesiana. Los textos bíblicos están tomados del “Libro del pueblo de Dios”, edición desde la cual se han seleccionados los textos litúrgicos de los leccionarios para América Latina.

P. Erick Oñate Jorquera, SDB.



Distribución temática de los Buenos Días.

Presentación. 3

Semana 1: Presentación de las grandes líneas generales para el Año.

Un año para estar juntos y crecer como personas. 5

Un año para festejar a Don Bosco 6

Un año para orar por los consagrados 7

Un año para buscar hacer el bien y dar buenos frutos..... 8

Tiempo de Cuaresma: Un mes para ser mejores personas. 9

Semana 2: Reflexiones sobre la oración en tiempo de Cuaresma.

Oramos, para escuchar a Dios. 10

Oramos, para dar gracias a Dios. 11

Oramos, para interceder por los demás..... 12

Oramos, para formar comunidad. 13

Oramos, para dialogar con Dios..... 14

Semana 3: Reflexiones sobre modos de penitencia cuaresmal para jóvenes.

Procuramos cuidar nuestra mirada. 15

Aprendemos a ocupar bien el tiempo. 16

Procuramos estar siempre alegres. 17

Tratamos de hablar de forma amable. 18

Buscamos decir la verdad. 19

Semana 4: Reflexiones sobre el ejercicio de la caridad en cuaresma.

Buscamos la forma de honrar a nuestros padres. 20

Podemos ayudar con la campaña de cuaresma..... 21

Estudiar para crecer en solidaridad. 22

Portadores de buenas noticias. 23

Abogados de la vida. 24



Un año para estar juntos y crecer como personas.

1. Ritos iniciales:

Iniciemos juntos, nuestra oración de la mañana, trazando en nosotros, la señal del cristiano: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Proclamación de la Palabra de Dios.

Del Evangelio según Marcos (3, 13-14): Jesús, subió a la montaña y llamó a su lado a los que quiso. Ellos fueron hacia él, y Jesús instituyó a doce para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar

Palabra del Señor. **Gloria a Ti, Señor Jesús.**

3. Meditación.

Así como Jesús, de entre los más cercanos, llamó a 12 discípulos para que estuvieran con él y predicaran el Evangelio, de la misma manera Él nos reúne a nosotros en esta Casa Salesiana, para que seamos una gran familia y seamos sus amigos. Tendremos todo un año para preparar, celebrar y evaluar muchas cosas. Todo ello tiene la finalidad de hacernos crecer como personas, como hombres y mujeres de bien, como buenos cristianos y honestos ciudadanos.

4. Oración Universal.

- Oremos por quiénes se integran a nuestra comunidad educativo-pastoral. En especial por los alumnos y apoderados nuevos, que ellos, al igual como nosotros, encuentren una Casa que los recibe, un patio para hacer amigos, una escuela que educa para la vida y una parroquia que los acerca a Jesús. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*
- Oremos por nuestros profesores, particularmente por aquellos que tienen la gran misión de ser profesores jefe. Que no les falte el ánimo y las ganas de acompañarnos día a día. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*

5. Oración final.

Oremos a Dios nuestro Padre, diciendo... *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre...*

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Un año para festejar a Don Bosco

1. Ritos iniciales:

Iniciemos juntos, nuestra oración de la mañana, trazando en nosotros, la señal del cristiano: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Proclamación de la Palabra de Dios.

Del Libro del Génesis (15, 5-6): Luego, el Señor llevó afuera a Abram y continuó diciéndole: "Mira hacia el cielo y si puedes, cuenta las estrellas". Y añadió: "Así será tu descendencia". Abram creyó en el Señor, y el Señor se lo tuvo en cuenta para su justificación.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

3. Meditación.

La Familia salesiana, ha visto en la historia de Abraham, padre de los creyentes, una semejanza con la vida de Don Bosco, Padre, maestro y amigo de los jóvenes. Al igual que Abraham, Don Bosco dejó la casa paterna para ir en busca de la tierra prometida. Al igual que Abraham, Dios a Don Bosco le hace la promesa de sus hijos estarán dispersos por todo el mundo anunciando el Evangelio. En este año 2015, celebramos a Don Bosco. Celebramos los 200 años de su nacimiento y de aquella promesa realizada a él por Dios, en el sueño de los 9 años. Este año, estamos llamados a dar gracias a Dios por la vida de Don Bosco, buscando en todo hacer la voluntad de Dios, buscando en otras palabras, la santidad de vida. ¿Qué ofreceremos a Dios por Don Bosco éste año?

4. Oración Universal.

- Oremos por cuántos, en distintas partes del mundo, trabajan como Don Bosco al servicio de los niños y jóvenes. Por cuántos buscan ser para ellos, auténticos padres, maestros y amigos. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*
- Oremos por aquellos que han creído en la propuesta educativa de Don Bosco y buscan la santidad en lo cotidiano, transformándose para todos en signos y portadores del Amor de Dios. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*

5. Oración final.

Concluamos nuestra oración, pidiendo la protección de María, Madre de Dios...
Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor está contigo...

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Un año para orar por los consagrados

1. Ritos iniciales:

Iniciemos juntos, nuestra oración de la mañana, trazando en nosotros, la señal del cristiano: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Proclamación de la Palabra de Dios.

De la carta a los cristianos de Roma (5, 3-5): Más aún, nos gloriamos hasta de los mismos sufrimientos, porque sabemos que el sufrimiento produce la constancia; la constancia, la virtud probada; la virtud probada, la esperanza. Y la esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

3. Meditación.

Durante este año 2015, celebramos como Iglesia, el año de la vida consagrada. Agradecemos a Dios, porque, en distintos lugares del mundo, llama a hombres y mujeres a entregar su vida al servicio del Evangelio en los más pobres y necesitados. Éste es un año para orar por las vocaciones y para preguntarnos, si en medio de las dificultades, de los sufrimientos del mundo, queremos ser signos, luz de esperanza para aquellos que buscan y necesitan de la fe, de Dios. Los religiosos son aquellos hombres y mujeres que han creído en el amor de Dios por la humanidad y están dispuestos a procurar amar a sus hermanos como Dios los ha amado en primer lugar a ellos. ¿Qué sucedería si descubro que el Señor Jesús me llama a ser salesiano, a entregar mi vida a Él en los jóvenes?

4. Oración Universal.

- Oremos por los consagrados de nuestra Casa, por los salesianos y las Hijas de María Auxiliadora, llamados a ser signos del amor a Dios a los niños y jóvenes más pobres. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*
- Oremos por aquellos que en nuestra Casa Salesiana se preguntan por lo que Dios quiere de ellos, por aquellos que se sienten llamados a ser consagrados pro Dios como religiosos salesianos. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*

5. Oración final.

Concluamos nuestra oración, pidiendo la protección de María, Madre de Dios...
Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor está contigo...

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Un año para buscar hacer el bien y dar buenos frutos.

1. Ritos iniciales:

Iniciemos juntos, nuestra oración de la mañana, trazando en nosotros, la señal del cristiano: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Proclamación de la Palabra de Dios.

Del Evangelio de Lucas (6, 43-44): No hay árbol bueno que dé frutos malos, ni árbol malo que dé frutos buenos: cada árbol se reconoce por su fruto. No se recogen higos de los espinos ni se cosechan uvas de las zarzas.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

3. Meditación.

Tenemos un año para demostrarnos a nosotros mismos que podemos sacar lo mejor de nosotros y alcanzar buenos resultados académicos y personales. Tenemos un año para hacer nuevos amigos, para crecer junto a ellos, para descubrir que estamos creciendo y que Dios nos inmensamente. Podemos, incluso con muchas dificultades externas, salir adelante porque no estamos solos y hay muchas personas que nos ofrecen su ayuda para crecer. Pero, por otra parte, tenemos también la libertad de farrearnos éste año y de no aprovechar bien el tiempo y los medios que tenemos para crecer. Nos podemos preguntar: ¿Qué metas tenemos, qué quiere Dios de nosotros, qué frutos daremos éste año?

4. Oración Universal.

- Oremos por todos aquellos que durante éste año, tenemos como meta el pasar de curso, el ser buenos cristianos y honestos ciudadanos. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*
- Oremos por nuestros padres y apoderados, por quiénes con su trabajo nos alimentan, cuidan y entregan el amor que necesitamos. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*

5. Oración final.

Concluamos nuestra oración, pidiendo la protección de María, Madre de Dios...
Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor está contigo...

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Tiempo de Cuaresma: Un mes para ser mejores personas.

1. Ritos iniciales:

Iniciemos juntos, nuestra oración de la mañana, trazando en nosotros, la señal del cristiano: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Proclamación de la Palabra de Dios.

Del Evangelio de Marcos (1, 14-15): Después que Juan fue arrestado, Jesús se dirigió a Galilea. Allí proclamaba la Buena Noticia de Dios, diciendo: "El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia".

Palabra del Señor. **Gloria a Ti, Señor Jesús.**

3. Meditación.

Estamos viviendo como Iglesia, el tiempo de Cuaresma. Tiempo que nos prepara a la celebración de la mayor fiesta de la Iglesia: La Resurrección de Jesús. Para ello, tenemos cuarenta días en los que se nos invita a cambiar de vida, a procurar ser mejores personas. Se nos invita a dialogar más con Dios, a ser solidarios y a tratar de cambiar aquellas situaciones que nos llevan a estar enemistados con Dios, con los amigos, con los seres queridos y con nosotros mismos. La campaña de cuaresma de este año 2015, irá en ayuda de los niños y adolescentes más vulnerables de nuestro país. ¿Qué me pide cambiar Jesús, nuestro amigo y Señor, para ser mejor persona, mejor cristiano, mejor alumno salesiano?

4. Oración Universal.

- Oremos por quiénes son los destinatarios de la campaña de cuaresma de éste año, para que, recibiendo el cariño de todos nosotros y nuestro aporte solidario, puedan crecer de forma más humana y digna. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*
- Oremos por nosotros mismos, para que en este tiempo de cuaresma, ayudados por la Fuerza del Espíritu de Dios, podamos crecer en diálogo con Dios, solidaridad y rechazar las tentaciones al mal. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*

5. Oración final.

Concluamos nuestra oración, rezando juntos la oración de los hermanos: *Padre nuestro, que estás en el cielo...*

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Oramos, para escuchar a Dios.

1. Ritos iniciales:

Iniciemos juntos, nuestra oración de la mañana, trazando en nosotros, la señal del cristiano: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Proclamación de la Palabra de Dios.

Del Evangelio de Juan (8, 1. 45-47): Jesús fue al monte de los Olivos. Al amanecer volvió al Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y comenzó a enseñarles. Jesús les dijo: Si les digo la verdad. ¿Por qué no me creen? El que es de Dios escucha las palabras de Dios; si ustedes no las escuchan, es porque no son de Dios". Palabra del Señor. **Gloria a Ti, Señor Jesús.**

3. Meditación.

Muchas veces pensamos que hacer oración significa repetir oraciones aprendidas de memoria. Algo hay de eso. Pero, en su sentido más profundo, orar, significa escuchar a Dios que nos habla e interpela, especialmente por medio de su Palabra y de los acontecimientos que nos suceden y acontecen en el mundo. Resulta interesante, entonces, el poder descubrir que para escuchar a Dios, debo en primer lugar tener mis sentidos atentos a lo que sucede en mi persona y mi alrededor para confrontar lo que sucede con su Palabra, con la forma de vida que nos invita a tener. En internet, en el app store y en el play store, por ejemplo, hay múltiples páginas y aplicaciones para descargar y acercarnos a la Palabra de Dios. Hoy, no es una excusa el decir no tengo una biblia para leer... los MCS, nos han facilitado el acceso a la Palabra de Dios... quizás hoy, en vez de tanto WhatsApp, dedicaré un momento para escuchar a Dios.

4. Oración Universal.

- Oremos por los jóvenes católicos, en especial por nosotros, para que podamos dedicar tiempo y espacio a escuchar a Dios que nos habla en los acontecimientos de la propia vida y en la historia. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*
- Oremos por aquellos que no quieren escuchar a Dios, por aquellos que lo ignoran o lo culpan de las atrocidades del mundo. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*

5. Oración final.

Concluyamos nuestra oración, pidiendo la protección de María, Madre de Dios, la más grande creyente en escuchar y obedecer a Dios. ... *Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor está contigo...*

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Oramos, para dar gracias a Dios.

1. Ritos iniciales:

Iniciemos juntos, nuestra oración de la mañana, trazando en nosotros, la señal del cristiano: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Proclamación de la Palabra de Dios.

Del Evangelio de Juan (6, 11): Jesús tomó los panes, dio gracias y los distribuyó a los que estaban sentados. Lo mismo hizo con los pescados, dándoles todo lo que quisieron.

Palabra del Señor. **Gloria a Ti, Señor Jesús.**

3. Meditación.

Jesús, antes de multiplicar los panes, da gracias a Dios, su Padre por los alimentos y, luego, los distribuye para dar de comer a cuántos le siguen. Dar gracias a Dios, por los alimentos constituye una de las expresiones más familiares de relación con Dios. A Él agradecemos los bienes que tenemos, el alimento que recibimos, aquellos que compartimos con los más necesitados.

Hoy por hoy, la cultura capitalista, que valoriza el dinero sobre la persona, nos invita a exigir, a comprar, a consumir... no hay nada por lo que agradecer, si tengo algo es porque lo he adquirido, comprado. Cuando oramos para dar gracias a Dios por la vida, por lo bueno y desafiante de éste, devolvemos al ser humano ésta dimensión de lo gratuito, de lo generoso, de la necesidad de ser ayudados por los demás. Cuando damos gracias a Dios, nos hacemos ciertamente más humanos, más solidarios con todos...

4. Oración Universal.

- Demos gracias a Dios, por la vida que se nos ha regalado y por aquellos que con su esfuerzo diario, hacen posible que recibamos una buena educación y tengamos lo necesario para vivir. *Por esto, gracias Señor. Gracias, Señor.*
- Demos gracias a Dios, por nuestra Casa Salesiana, por todos aquellos que formamos esta familia, por los dones que cada uno pone al servicio de los demás. *Por esto, gracias Señor. Gracias, Señor.*

5. Oración final.

Concluyamos nuestra oración, rezando juntos la oración de los hermanos...

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Oramos, para interceder por los demás.

1. Ritos iniciales:

Iniciemos juntos, nuestra oración de la mañana, trazando en nosotros, la señal del cristiano: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Proclamación de la Palabra de Dios.

De la carta de Pablo a Timoteo (1Ti 2, 1-2): Ante todo, te recomiendo que se hagan peticiones, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres, por los soberanos y por todas las autoridades, para que podamos disfrutar de paz y de tranquilidad, y llevar una vida piadosa y digna.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

3. Meditación.

Muchos piensan que la oración es un acto privado, casi un acto individualista en dónde me relaciono con Dios olvidándome de los demás. En una cultura tremendamente egoísta y materialista, el joven salesiano que ora, que dialoga con Dios y le pide a éste por las necesidades de los demás, le devuelve al mundo la belleza de la solidaridad y el mismo se reconoce así, inmerso en este mundo que necesita de la oración de muchos creyentes para no perder en el horizonte de la propia existencia, la conciencia de la necesidad de Dios y de los otros. En nuestra patria, sobre todo en este tiempo, nuestra oración silenciosa hace ruido ante aquellos que buscan decidir por la vida de aquellos que no se pueden defender. Nuestra oración por los gobernantes ante la despenalización del aborto, se convierte en la voz de los que se gestan y quieren ser privados de la vida y dignidad que ya poseen.

4. Oración Universal.

- Oremos por nuestros gobernantes, para que sus criterios de gobierno de nuestra nación vayan acorde al mensaje del Evangelio. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*
- Oremos por quiénes tienen en sus manos las fuentes laborales de nuestra patria, para que buscando una justa repartición de las riquezas puedan asegurar no sólo el salario ético a sus trabajadores, sino también, un trato digno y humanizado a todos. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*

5. Oración final.

Concluyamos nuestra oración, rezando juntos la oración de los hermanos...
Padre Nuestro, que estás en el cielo...

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Oramos, para formar comunidad.

1. Ritos iniciales:

Iniciemos juntos, nuestra oración de la mañana, trazando en nosotros, la señal del cristiano: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Proclamación de la Palabra de Dios.

Del Evangelio de Mateo (18, 19-20): Dijo Jesús a sus discípulos: “les aseguro que si dos de ustedes se unen en la tierra para pedir algo, mi Padre que está en el cielo se lo concederá. Porque donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estoy presente en medio de ellos”.

Palabra del Señor. **Gloria a Ti, Señor Jesús.**

3. Meditación.

En una sociedad que acentúa más la propiedad privada, los actos privados y la experiencia religiosa a la manera de cada cual, la oración cristiana, le devuelve a la sociedad y a la persona misma, su identidad más propia: la de ser una persona en relación. Por eso, cuando un dos o más se reúnen en Nombre de Jesús para actuar y orar juntos, forman la comunidad creyente. Y, cuando esa pequeña comunidad creyente que se ha formado, lo hace ligada a la Iglesia, forman así el Pueblo de Dios. La oración comunitaria, se convierte entonces en expresión del Pueblo de Dios que ora a Dios, porque sabe que éste lo escucha y acoge sus plegarias. La oración comunitaria, es entonces, espacio para descubrirse pueblo de Dios, agentes activos y necesarios en la dinámica del mundo. Todos hemos descubierto más de alguna vez la tristeza que conlleva la marginación y el estar apartado de los amigos. Pues bien, cuando oramos, los hacemos como amigos que son convocados por ese gran amigo en común: Jesús, el hijo de Dios.

4. Oración Universal.

- Oremos por los cristianos en el mundo. En especial por aquellos que se encuentran separados o alejados de otros. Que busquen caminos de unidad y de paz. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*
- Oremos por los cristianos perseguidos a causa de su fe, de su amistad con Jesús. Para que no pierdan la esperanza y experimenten la cercanía de nuestra oración. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*

5. Oración final.

Concluyamos nuestra oración, rezando juntos la oración de los hermanos...
Padre Nuestro, que estás en el cielo...

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Oramos, para dialogar con Dios.

1. Ritos iniciales:

Iniciemos juntos, nuestra oración de la mañana, trazando en nosotros, la señal del cristiano: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Proclamación de la Palabra de Dios.

Del Evangelio de Mateo (6, 6): Dijo Jesús a sus discípulos: "Tú, en cambio, cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. "

Palabra del Señor. **Gloria a Ti, Señor Jesús.**

3. Meditación.

La oración personal es un diálogo sencillo y espontáneo con Dios. Para orar así, necesitamos silencio, un lugar privado y cómodo. Un lugar en el que podamos expresar con toda confianza lo que estamos sintiendo y viviendo en el momento actual. En este tipo de oración, expresamos a Dios lo que sucede en lo profundo de nuestro corazón y nos mostramos a Él tal cual somos.

Buscamos el silencio para concentrarnos mejor, para poner los sentidos del corazón atentos a Dios y no tanto al ruido que viene de afuera. Guardamos silencio para escuchar los ruidos y voces interiores, aquellas necesidades que estamos pasando, esos sentimientos que nos cuesta expresar en público y que ante Dios, los ponemos en evidencia porque Él nos recibe con cariño y comprende perfectamente.

4. Oración Universal.

- Oremos por los cristianos en el mundo. En especial por aquellos que se encuentran separados o alejados de otros. Que busquen caminos de unidad y de paz. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*
- Oremos por los cristianos perseguidos a causa de su fe, de su amistad con Jesús. Para que no pierdan la esperanza y experimenten la cercanía de nuestra oración. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*

5. Oración final.

Concluamos nuestra oración, dejando unos instantes de silencio para la oración personal. Para ello, guarda silencio y cierra tus ojos... ora a tu Padre que está en lo profundo de tu corazón...

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Procuramos cuidar nuestra mirada.

1. Ritos iniciales:

Iniciemos juntos, nuestra oración de la mañana, trazando en nosotros, la señal del cristiano: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Proclamación de la Palabra de Dios.

Del Evangelio de Mateo (6, 22-23): Dijo Jesús a sus discípulos: "La lámpara del cuerpo es el ojo. Si el ojo está sano, todo el cuerpo estará iluminado. Pero si el ojo está enfermo, todo el cuerpo estará en tinieblas. Si la luz que hay en ti se oscurece, ¡cuánta oscuridad habrá! "

Palabra del Señor. **Gloria a Ti, Señor Jesús.**

3. Meditación.

El tiempo de cuaresma, es un tiempo propicio para educar nuestros sentidos, para hacer, en otras palabras penitencia educativa. Hoy en día, plagados de las redes sociales y con posibilidades de ver todo lo que queramos, se hace necesaria una auténtica educación de los sentidos, en especial de la vista. Jesús nos invita a tener una mirada sana en la vida, una mirada que sea capaz de iluminar la existencia. Hay, muchas miradas que nos vuelven oscuros. Por ejemplo, está la mirada materialista, aquella que no nos permite ver el mundo espiritual, aquella que nos dice que Dios no existe y que no vale la pena, por ejemplo, invertir tiempo en la clase de religión, en el Buenos Días, en la vida de oración... Hay otra mirada, que invade el mundo: la mirada economicista, aquella que nos hace ver al otro como objeto de consumo, sólo como un sujeto capaz de comprar y del que hay que sacar provecho... hay una mirada pornográfica de la vida, aquella que nos hace ver a los demás y, en especial a las mujeres, sólo como un objeto de placer y reduce la sexualidad a imágenes pornográficas de consumo... ¿Qué mirada quiero tener en ésta cuaresma?

4. Oración Universal.

- Oremos para que el Espíritu de Dios, nos ayude a tener una mirada limpia de las personas y que las reconozca como hermanas. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*
- Oremos para que podamos cultivar una mirada que nos permita descubrir a Dios en la creación, especialmente en la naturaleza. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*

5. Oración final.

Digamos juntos: *Padre nuestro, que estás en el cielo...*

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Aprendemos a ocupar bien el tiempo.

1. Ritos iniciales:

Iniciemos juntos, nuestra oración de la mañana, trazando en nosotros, la señal del cristiano: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Proclamación de la Palabra de Dios.

Del libro del Eclesiastés (3, 1-3): Hay un momento para todo y un tiempo para cada cosa bajo el sol: un tiempo para nacer y un tiempo para morir, un tiempo para plantar y un tiempo para arrancar lo plantado; un tiempo para herir y un tiempo para curar, un tiempo para demoler y un tiempo para edificar;

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

3. Meditación.

Nos señala la sabiduría del libro del Eclesiastés, que hay un tiempo, un momento para todo bajo el sol. Es decir, en la vida cotidiana, debemos dejar tiempo para el estudio, el descanso, la recreación, el diálogo con Dios, con los compañeros, con la familia... Esto, sin duda, requiere de disciplina y de un gran esfuerzo por dar lo mejor de nosotros en cada momento y en cada lugar. Así, la pedagogía de la vida cristiana nos invita a ser responsables con el tiempo, con nuestros intereses, con aquello que nos gusta. Todos sabemos, que muchas veces el tiempo que invertimos en las redes sociales, muchas veces le quita tiempo al estudio y a la familia, por ejemplo. Hoy, por hoy, en los recreos, muchos de nosotros estamos pegados a nuestro celular y cortamos toda interacción directa con los otros. Cuando llegamos a casa, muchas veces pasa igual y restamos tiempo al estudio y la familia. Hoy se me invita a ser disciplinado con el tiempo, en especial con el tiempo libre ¿Qué haré para educarme? ¿Qué haré para dedicar más tiempo a las personas, a la familia, los amigos y Dios?

4. Oración Universal.

- Oremos para que el Espíritu de Dios, nos ayude a ser disciplinados con el uso de nuestro tiempo libre. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*
- Oremos para que aprovechemos al máximo el tiempo que destinamos a estar con la familia y nuestros seres queridos. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*

5. Oración final.

Encomendemos a María, quién supo dedicar todo su tiempo a Dios, nuestras actividades del día de hoy. *Dios te salve María, llena eres de gracia...*

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Procuramos estar siempre alegres.

1. Ritos iniciales:

Iniciemos juntos, nuestra oración de la mañana, trazando en nosotros, la señal del cristiano: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Proclamación de la Palabra de Dios.

Del libro del Eclesiástico (18,32. 30,16): Que tu alegría no consista en darte todos los gustos ni te endeudes para pagar lo que ellos cuestan. No hay mejor riqueza que la salud del cuerpo ni mayor felicidad que la alegría del corazón.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

3. Meditación.

Muchos piensan en la religión católica como un cúmulo de prohibiciones, como una religión de preceptos y normas. Y, aunque los tienen, éstos no son el foco de atención de la experiencia cristiana. El foco de atención se encuentra en la relación personal y comunitaria que se establece con Dios. La religión católica, en otras palabras, es la religión del encuentro y de la experiencia con Dios que nos ama. Por eso, en este tiempo de cuaresma, como preparación a la Resurrección de Jesús, se nos invita a estar siempre alegres, a evitar las caras tristes que vienen de la desesperanza, del encierro en uno mismo. Si descubrimos que no estamos solos y que hay muchos a nuestro alrededor que están ahí para ayudarnos, entonces no hay por qué estar tristes. Nuestra alegría brota de la certeza de que Dios nos ama y de que el mal no triunfa sobre el bien. Estemos alegres en este tiempo de cuaresma, sabiendo que la última gran enemiga, la muerte, ha sido vencida por Cristo. Esa fue la alegría de Don Bosco y de Domingo Savio.

4. Oración Universal.

- Oremos por aquellos que están tristes o pasan por momentos de depresión. Que descubran la alegría de la vida y enfrenten desde la fe, las dificultades. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*
- Oremos para que nuestra alegría no sea superficial, sino que se arraigue en la esperanza de la Resurrección de Jesús. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*

5. Oración final.

Oremos juntos, la oración de los hermanos, de los hijos de Dios.

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Tratamos de hablar de forma amable.

1. Ritos iniciales:

Iniciemos juntos, nuestra oración de la mañana, trazando en nosotros, la señal del cristiano: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Proclamación de la Palabra de Dios.

Del libro del Eclesiástico (18,32. 30,16): Escuchen, hijos, cómo se educa la lengua: el que observe esto no caerá en el lazo. No acostumbres tu boca a jurar ni te habitúes a pronunciar el nombre del Santo. No acostumbres tu boca a decir groserías, porque al decirlas se peca con la palabra. Un hombre habituado a las palabras ofensivas no podrá ser corregido en toda su vida.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

3. Meditación.

Durante este tiempo de cuaresma, una forma de educarnos a una vida más llena de caridad, de amor al prójimo, pasa también por tomar conciencia de lo que decimos, de lo que hablamos. A veces, nuestras palabras terminan ofendiendo a los demás, lo hieren, los descalifican o simplemente mienten sobre ellos. El Señor nos invita a otra cosa. Nos invita a expresar lo noble del corazón con palabras nobles, con palabras llenas de afecto y cordialidad. Puede que nos sucede que de 10 palabras que decimos, muchas son innecesarias y otro tanto son ofensivas. Procuremos en este tiempo de cuaresma, hablar de lo positivo, destacar lo bueno de las personas, evitar los sobrenombres, las groserías, aquello que en verdad hiera a los otros. Que nuestras palabras sean fuente de alegría para los demás y no ocasión para ofender a Dios y a nuestro prójimo.

4. Oración Universal.

- Oremos para que nuestras palabras sean espacio de encuentro con los otros, comunicación de afectos y transmisión del evangelio. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*
- Oremos para que en concreto nuestro lenguaje no sea tan ordinario y ofensivo con los demás. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*

5. Oración final.

Oremos juntos, la oración de los hermanos, de los hijos de Dios. *Padre nuestro, que estás en el cielo...*

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Buscamos decir la verdad.

1. Ritos iniciales:

Iniciemos juntos, nuestra oración de la mañana, trazando en nosotros, la señal del cristiano: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Proclamación de la Palabra de Dios.

Del Evangelio de Juan (8, 31-32): Jesús dijo a aquellos judíos que habían creído en él: "Si ustedes permanecen fieles a mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos: conocerán la verdad y la verdad los hará libres".

Palabra del Señor. **Gloria a Ti, Señor Jesús.**

3. Meditación.

Vivimos en una sociedad que oculta la verdad de las cosas. Las imágenes, por ejemplo de diarios y revistas son photoshopeadas. Las grandes cadenas de farmacias se ponen de acuerdo para falsear los precios de los medicamentos, las instituciones ocultan datos importantes, los alumnos copian en las pruebas... Es decir, vivimos ocultando la verdad, presumiendo de lo que no somos y tenemos, mintiendo en definitiva sobre quiénes somos. Más aún, hay quiénes mienten sobre la propia dignidad de la persona, sobre sus derechos y deberes, sobre el inicio de la vida... Hay mentiras sociales, que se transmiten de generación en generación, como aquella que dice que los hombres son más inteligentes y las mujeres más sentimentales...; hay mentiras filosóficas como las que señalan que Dios no existe; hay mentiras psicológicas como las que dicen que lo que mueve al ser humano es el deseo de placer; hay mentiras religiosas como las que dicen que en Nombre de Dios se puede exterminar al prójimo; hay mentiras educativas como las que señalan que un alumno es inteligente sólo por sus resultados académicos; hay mentiras personales como las que no me permiten conocerme y mostrarme tal cual soy... ¿De qué mentiras me quiere liberar Jesús?

4. Oración Universal.

- Oremos, para que no dejemos que el miedo se anteponga a la verdad que nos hace libres en Jesús. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*
- Oremos para que cada día nos esforcemos en ser honestos y auténticos, respetando siempre al prójimo y buscando hacer el bien. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*

5. Oración final.

Oremos juntos, pidiendo la intercesión de María, para que nos ayude en la búsqueda de la verdad. *Dios te salve María...*

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Buscamos la forma de honrar a nuestros padres.

1. Ritos iniciales:

Iniciemos juntos, nuestra oración de la mañana, trazando en nosotros, la señal del cristiano: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Proclamación de la Palabra de Dios.

Del libro del Deuteronomio (5,6): Honra a tu padre y a tu madre, como el Señor, tu Dios, te lo ha mandado, para que tengas una larga vida y seas feliz en la tierra que el Señor, tu Dios, te da.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

3. Meditación.

En esta semana, queremos reflexionar sobre los actos de servicio al prójimo que podemos hacer a los demás y, lo hacemos, partiendo por nuestra Casa. Hemos leído en el libro del Deuteronomio, el cuarto mandamiento de la Ley de Dios. Éste se refiere a los padres y, más precisamente aún, a la honra de éstos, al ser agradecidos con ellos y a no provocarles ningún dolor. Sabemos, que tal mandamiento no es fácil de llevar a cabo por múltiples razones. Algunas, se refieren al trato mismo que hemos recibido de nuestros padres y que nos lleva a estar distantes con ellos y, otras, por ejemplo, a nuestra propia incomprensión. Lo cierto es, que el mandamiento de Dios, nos señala que debemos honrar a nuestros padres. Nos señala que la primera motivación humana para sustentar todos los otros mandamientos, hace referencia a corresponder al amor que hemos recibido en la familia. Así, todo lo demás, se sintetiza en corresponder con amor lo que hemos recibido. Preguntémonos en este tiempo de cuaresma ¿Cómo estamos respondiendo al amor de nuestros padres, de nuestros seres queridos, en el estudio, en la ayuda en Casa, en el trabajo, en la relación con nuestros amigos, en el respeto a la polola?

4. Oración Universal.

- Oremos para que la Fuerza del Espíritu Santo nos ayude a honrar el amor de nuestros padres y seres queridos, con una vida cristiana y comprometida con la vida social. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*
- Oremos para que en los momentos de conflicto con nuestros papás, nunca olvidemos que somos sus hijos y que nos estamos formando para la vida adulta. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*

5. Oración final.

Oremos juntos, la oración de los hermanos, de los hijos de Dios. *Padre nuestro, que estás en el cielo...*

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Podemos ayudar con la campaña de cuaresma.

1. Ritos iniciales:

Iniciemos juntos, nuestra oración de la mañana, trazando en nosotros, la señal del cristiano: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Proclamación de la Palabra de Dios.

Del libro de Tobías (4,7.16): Da la limosna de tus bienes y no lo hagas de mala gana. No apartes tu rostro del pobre y el Señor no apartará su rostro de ti. Comparte tu pan con los que tienen hambre y tus vestidos con los que están desnudos.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

3. Meditación.

Con la campaña d cuaresma, estamos ayudando a niños y adolescentes vulnerables para que, en mejores condiciones de vida, puedan crecer y desarrollarse sanamente. El dar limosna, el aportar con un poco de dinero, es una forma solidaria de ir en ayuda de otros a través de proyectos que la misma Iglesia va financiando. Podemos ser solidarios, también, con nuestros compañeros, al compartir el pan, el alimento, la ropa que se puede seguir usando... incluso el guardar silencio en la sala de clases para crear un ambiente propicio para el estudio. Hay muchas formas de ayudar, la Iglesia, durante este tiempo de cuaresma, te propone la alcancía solidaria. ¿Qué actividades o proyectos solidarios estás dispuesta a desarrollar para socorrer a tu prójimo, a Cristo que te necesita en los más pobres?

4. Oración Universal.

- Oremos por todos aquellos que en distintos ambientes de nuestra sociedad llevan adelante iniciativas solidarias para ir en ayuda de otros. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*
- Oremos por los compañeros de nuestra Casa Salesiana que sufren alguna necesidad espiritual, familiar o material... que encuentren en medio nuestro un apoyo concreto a sus problemas. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*

5. Oración final.

Encomendamos nuestra campaña de cuaresma y nuestra jornada de estudio en manos de María Auxiliadora. *Dios te Salve María, llena eres de gracia...*

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Estudiar para crecer en solidaridad.

1. Ritos iniciales:

Iniciemos juntos, nuestra oración de la mañana, trazando en nosotros, la señal del cristiano: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Proclamación de la Palabra de Dios.

Del libro de los Salmos (140, 13; 132,5): Yo sé que el Señor hace justicia a los humildes y defiende los derechos de los pobres. Yo lo bendeciré con abundantes provisiones y saciaré de pan a sus pobres

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

3. Meditación.

La pobreza de muchos chilenos nuestros, no es algo de lo que haya que estar orgullosos. Más aún, cuando un hermano nuestro sufre pobreza es deber del Estado y de todos quiénes componemos nuestro país, el disponer de los medios necesarios para devolverle la dignidad de la que está privado. Creemos firmemente que la Educación y el compromiso social son dos herramientas indispensables para superar la situación de pobreza de nuestra patria; la situación "ilegal" en la que se encuentran muchos de nuestros compatriotas. En este tiempo de cuaresma, somos solidarios con nuestra patria al aprovechar al máximo el tiempo de estudio, al asumir con responsabilidad social lo que nos corresponde realizar. El lema de nuestra educación salesiana "Buenos Cristianos y honestos ciudadanos", se hace cargo precisamente de lo que acontece en nuestra sociedad. Superar la pobreza es tarea de todos y, nosotros, desde el estudio responsable, desde la realización de nuestros deberes cotidianos ayudamos a que nuestro país, desde ya, evite males sociales como la delincuencia, la drogadicción, la deserción escolar, el trabajo infantil... por el sólo hecho de estudiar y de hacerlo bien, ya ayudamos a superar la pobreza en nuestra patria y, si en este contexto responsable, somos capaces de ser solidarios con los que menos tienen, mucho más contribuimos a nuestro país.

4. Oración Universal.

- Oremos por aquellos que disponen de los recursos del país para ir en ayuda de los más pobres. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*
- Oremos por nosotros, para que teniendo mayor conciencia social, podamos enfrentar las situaciones de pobreza de muchos jóvenes. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*

5. Oración final.

Oremos con fe y esperanza a nuestro Padre común. *Padre nuestro, que estás en el cielo...*

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Portadores de buenas noticias.

1. Ritos iniciales:

Iniciemos juntos, nuestra oración de la mañana, trazando en nosotros, la señal del cristiano: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Proclamación de la Palabra de Dios.

Del Evangelio de Mateo (10, 7-8): Dijo Jesús a sus discípulos: Por el camino, proclamen que el Reino de los Cielos está cerca. Curen a los enfermos, resuciten a los muertos, purifiquen a los leprosos, expulsen a los demonios. Ustedes han recibido gratuitamente, den también gratuitamente.

Palabra del Señor. **Gloria a Ti, Señor Jesús.**

3. Meditación.

Cada uno de nosotros, ha recibido bienes materiales y también cualidades que puede poner al servicio de los demás. El Evangelio de hoy, nos insiste en ser portadores del amor de Dios, dando a los demás aquello que hemos recibido. El que sabe más, que enseñe a los demás. El que juega mejor al fútbol, que ayude a los otros a jugar bien. El que está sano, que se preocupe de los enfermos. El que está alegre, que dé felicidad a los tristes, el que tiene fe, que la comparta con los que no creen... todos podemos ayudar de alguna u otra forma a los demás. En este tiempo de cuaresma y en la vida cristiana, no hay tiempo para quedarse encerrado en uno mismo, ignorando a quiénes necesitan de nuestra ayuda. A veces, esperamos muchos milagros, pero éste, se produce cuando uno de nosotros decide preocuparse por su hermano, por quién necesita de nuestra ayuda, por quién espera nuestra solidaridad.

4. Oración Universal.

- Oremos por aquellos que son solidarios con lo que son y lo que tienen, que su ejemplo nos impulse a ayudar gratuitamente. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*
- Oremos por aquellos niños y jóvenes que, ante la adversidad, deciden levantarse y darle sentido a su vida para seguir luchando y ser, incluso en medio de sus necesidades, solidarios con los demás. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*

5. Oración final.

Oremos con fe y esperanza a nuestro Padre común. *Padre nuestro, que estás en el cielo...*

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Abogados de la vida.

1. Ritos iniciales:

Iniciemos juntos, nuestra oración de la mañana, trazando en nosotros, la señal del cristiano: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Proclamación de la Palabra de Dios.

De la carta a los Romanos (13, 9-10): Porque los mandamientos: No cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no codiciarás, y cualquier otro, se resumen en este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace más al prójimo. Por lo tanto, el amor es la plenitud de la Ley.

Palabra del Señor. **Gloria a Ti, Señor Jesús.**

3. Meditación.

Durante este mes, hemos visto y oído, como en el escenario público y político se decide legalizar el aborto, aunque se quiera evitar esa palabra al decir que se va a despenalizar. Nadie desconoce que hay situaciones complejas, de hecho, los médicos en situaciones difíciles siempre procuran salvar la vida de la madre y su hijo. Sería un error de los profesionales de la salud el no defender la vida.

La vida de una persona que se gesta, no es un derecho de la madre, la cual bajo cualquier circunstancia pudiese optar por prescindir de ella. El que un ser humano se geste en el útero de una mujer, no le da a ésta el derecho a decidir sobre esa vida, porque ya ésta es una vida distinta a la de ella. Un feto, no es un órgano que yo pueda desmembrar a mi antojo. Es una vida que debo proteger, porque es un ser indefenso, una persona que merece todo los derechos humanos. No está en nadie, el derecho de decidir sobre la vida de otro ser humano hasta su aniquilación. Lo que le corresponde a cada ser humano es velar por su propia vida y por la de su prójimo. Desde la fe, comprendemos que el mandamiento de Dios “amarás a tu prójimo como a ti mismo”, también vale para quienes se están gestando. Legalizar la práctica del aborto para aquellos que se gestan, es instaurar la pena de muerte a quienes no pueden defenderse aún y, por lo tanto no pueden estar ante un juicio. Ante tal situación, estamos llamados a ser abogados de la vida, defensores de los que no pueden hacerlo aún.

4. Oración Universal.

- Oremos por aquellos que no pueden defenderse y necesitan abogados de la vida que reclamen sus derechos humanos. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*
- Oremos por aquellos que son víctimas de la violencia aún antes de nacer. *Roguemos al Señor. Escúchanos Señor, te rogamos.*

5. Oración final.

Oremos con fe y esperanza a nuestro Padre común. *Padre nuestro, que estás en el cielo...*

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



